



FOTOGRAFÍA DE Maria Gumà @mismilímetros.

METALÚRGICA FOLCH PRESENTA LA 'GUÍA DE LOS ALFILERES'

LA FIRMA CENTENARIA CONTINÚA INNOVANDO PARA OFRECER LAS PUNTAS
ADECUADAS PARA CADA TIPO DE TEJIDO.

Metalúrgica Folch es una de las últimas fábricas de alfileres que existe en toda Europa, única en España. Esta empresa, con una profunda tradición desde 1924, fué fundada por Pedro Folch Tomé en el municipio Montbrí del Camp de Tarragona, donde radicó esta compañía familiar que no ha dejado de cosechar éxitos en sus 96 años de vida tras cuatro generaciones al mando de la empresa.

Continuando con esta inercia incesante en la creación de nuevos proyectos, la empresa presenta la "Guía de los Alfileres" un exhaustivo trabajo donde se describen las distintas aplicaciones y funcionalidades de esta forniture estrella. Su presentación, que estaba programada en la cancelada H&H de Colonia, pronto estará en versión digital en la página web de la compañía, por lo que recomendamos estar muy pendientes de su sitio para descargarla.

Una gran historia

Los alfileres y sus sustitutos se utilizan desde bien antaño. En la prehistoria ya eran necesarios, pero en ese momento se utilizaban espinas en función de los alfileres como una forma, también, de adorno personal. Después, en el antiguo Egipto, se utilizaban estos clavillos con elegancia elaborados de bronce. En la época medieval, los vestidos se adornaban con alfileres de lo más llamativos, hechos de huesos, marfil, plata y oro.

Su fabricación comenzó en Inglaterra en el siglo XVII. En 1760 llegaron a haber más de 100 pequeñas fábricas que realizaban estos productos a mano. Cada trabajador tenía una especialidad concreta, como diseñar el alambre, enderezar, cortar, unir la cabeza, afilar la punta, pulir e insertar en el papel. La división de tareas era tal que durante la Revolución Industrial en el siglo XVIII el economista Adam Smith utilizó el símil de la fábrica de alfileres como un ejemplo perfecto para la teoría de la división del trabajo.

En 1820 en Gloucester existían once fábricas de alfileres que daban trabajo a 1.500 empleados en una población total de 7.500 personas. A principios de 1800 se patentaron máquinas que producían alfileres con cabeza a partir de alambre.

Como resultado, acabaron las industrias de Gloucester en 1870. En 1939 el número de fabricantes en Reino Unido eran cerca de 12. En estos momentos, no queda ninguno.

Pocas empresas han resistido el paso del tiempo y cuentan con tanta experiencia como Metalúrgica Folch, que como decíamos, es actualmente el único fabricante de alfileres en España. Esta empresa sin duda tiene un amplio conocimiento sobre este sector. Además, no deja de innovar, presentar productos acordes a los avances de los tiempos y acudir a ferias sectoriales en todo el mundo.

Recientemente, la marca ha presentado la 'Guía de los Alfileres', pensando en los talleres de costura, escuelas y diseñadores de moda, academias de corte y confección, confeccionistas de cortinas, escaparatis y a todos quienes estén dentro del mundo de la alta costura y les pueda interesar saber elegir el alfiler adecuado para cada tejido y aplicación.

Esta guía que ha puesto a disposición de sus clientes, presenta una información de lo más amplia y amena para conocer a fondo este producto del que son expertos desde hace casi un siglo. La gama de prestaciones se articula en siete apartados: el alambre, el diámetro, el largo del alfiler, la cabeza del alfiler, la punta del alfiler, el acabado de superficie y la resistencia a la flexión.

La misión de este estudio que han realizado sobre los alfileres y tejidos, es ayudar a quienes los utilizan a encontrar el más adecuado según la tarea y el tejido que vayan a utilizar, porque, claro está, no existe un alfiler para todas las aplicaciones y texturas.

Como explican desde la firma, una de las funciones más importantes de un alfiler, es unir temporalmente dos piezas, pudiendo ser dos telas, o una tela y un patrón, hasta el hilvanado o cosido. Para unir, hay que agujerear y penetrar los tejidos. Esta es la parte más importante del uso de un alfiler, ya que estos clavillos deben penetrar las telas suavemente, y para ello, han desarrollado tres puntas diferentes.

La aparición de los tejidos técnicos y microfibras han revolucionado el mundo de las telas, con lo que los alfileres han necesitado evolucionar también y Metalúrgica Folch se puso manos a la obra para conseguir este cometido.

Para ello, han desarrollado el alfiler de punta progresiva que, como su nombre indica, permite la introducción del alfiler de una forma progresiva y es ideal para tejidos delicados con alta densidad de fibras. Por otra parte, para tejidos de punto, han desarrollado los alfileres con punta de bola, para que ninguna fibra pueda quedar dañada en la introducción.

Por último, la firma recomienda que la punta standard que ha habido siempre, se utilice únicamente con tejidos gruesos o superficies duras. Para minimizar el agujero que dejan los alfileres en las telas, han desarrollado además alfileres con diámetros muy finos, de 0.40 mm y 0.45 mm.

Metalúrgica Folch fabrica más de 150 modelos distintos de alfileres, posicionando a Folch como número 1 a nivel europeo.

Jabalí es la marca europea con más prestigio de alfileres de alta calidad. Registrada en 1924, alfileres Jabalí ofrece la más extensa gama conocida de alfileres para costura, encaje de bolillos, etc.

Alfileres Color Dome

Siempre se ha dicho que los alfileres con cabeza de cristal son resistentes al planchado, pero Metalúrgica Folch fabrica unos alfileres, únicos en el mundo, conocidos como Color Dome, que también son resistentes al planchado.

Estos alfileres han sido inventados por el actual gerente de la empresa, Josep M. Folch, pensando en las manualidades, y finalmente constataron que se utilizan para múltiples usos y que son muy valoradas en el mundo de la costura.

Se trata de unos alfileres de acero con recubrimiento de resina en la cabeza que se pueden adquirir en 14 colores diferentes para optimizar la visibilidad y conseguir los acabados más atractivos. Estos alfileres están ganando un protagonismo extraordinario en el mundo de la costura porque al tener la cabeza de color se ven mucho mejor, alegra la vista y son más inspiradores para las creaciones. Por



ejemplo, las cabezas de colores permiten localizarlos más fácilmente cuando están insertados en los plegados de las telas y en otras tareas de la costura.

La resistencia a la flexión es la capacidad de un alfiler de recuperar su forma después de haber sido sometido a una presión o torsión. Para conseguir la máxima resistencia a la flexión, los alfileres de la firma son de acero y sometidos al proceso tradicional de temple y revenido, consiguiendo la máxima resistencia a la flexión y dureza. De este modo, permiten que los alfileres se puedan utilizar en infinidad de aplicaciones. Incluso, la más extrema, es clavarlos en la pared, para sujetar un cuadro o foto.

Indiscutiblemente, Metalúrgica Folch se ha convertido en un líder europeo en la fabricación de los alfileres y en sus fábricas integran todas las fases del proceso de su fabricación con mucho éxito. No deje de adentrarse en su web para conocer su gran historia.

● www.folch.com

